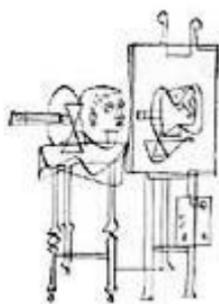




2159-F-12

Olga Muñoz

G. ORTEGA MUÑOZ



CUADERNOS DE ARTE

JOSE CAMON AZNAR

LA PINTURA DE
ORTEGA MUÑOZ

ATENEO
MADRID
1956

LAS OBRAS REPRODUCIDAS
FUERON PRESENTADAS EN LA
SALA DE SANTA CATALINA, DEL
ATENEO DE MADRID, DEL 19
DE NOVIEMBRE AL 2 DE
DICIEMBRE DE 1956

ESTA COLECCION ESTA PUBLICADA POR LA EDITORA NACIONAL

CUÁL es el proceso de esta pintura de Ortega Muñoz, en cuyo prodigioso cuadro final ha sabido unir las tierras más secas con los surcos más nerviosos y evasivos? Tiemblan estas reptantes sinuosidades sobre unos bancales a los que aún austerizan más unos árboles de desmochada arquitectura. Y este cuadro último, a juzgar por los datos reunidos en esta Exposición antológica, es consecuencia de una evolución rapidísima y guiada Por una muy consciente decisión estética.

En esta exposición con que este año inaugura su curso el Ateneo de Madrid.. vemos unos primeros cuadros de Ortega Muñoz en los cuales no puede



decirse que haya titubeo ni tampoco preñuncios de lo que ha de seguir, Son los lienzos con que inaugura su carrera artística unas muestras de un arte puramente impresionista, con todos los matices del reflejo en una ordenación de muy orgánica textura dentro de ese titilar de brillos sueltos. Ya aquí los paisajes se ordenan con rigor estructural. Cuadros claros de las más delicadas tonalidades.

Y sin apenas transición nos encontramos ya con un arte en el cual ha cambiado la gama y la visión plástica. Su larga permanencia en Italia y en los países nórdicos moderniza su visión de las formas! y éstas se hacen, súbitamente, enjutas y quietas.



Aun en sus cuadros de Venecia hay una visión silente Y, paralizada de las aguas y de las arquitecturas, Esta dirección, cada vez más ascética y retraída, encuentra su expresión en estos paisajes extremeños, de los que se ha raspado todo fulgor momentáneo quedando sólo las tierras y los árboles en su más desnuda evidencia. Las tierras empavonan sus colores. Una sequedad mineral libera a estos valles Y a estos alcores, apenas pronunciados, de toda luz tráfuga. Y las formas aparecen como decantadas en unos colores tan esenciales que ya no pueden cambiar. Las cercas humildes, los árboles podados, las tierras sin cosechas, estructuran Unos cuadros en los que el protagonista principal es el



silencio. Hasta los cielos atenúan su azul con unas claridades de delgadas blancuras. Lo primero que Ortega Muñoz se plantea en estos cuadros son los límites. Límites de las cosas, de los colores y, aun, de la propia emoción, que queda como contenida y reactiva en estas formas sedimentadas en secas manchas. Huellas humanas y humildes hay en estos paisajes en los que se presienten las vastas soledades de; campo extremeño. Bancales acotados, caminos que en la opaca densidad de estas tierras tienen claridad de ríos, árboles esparcidos con ritmo de trabajo. De cada uno de los elementos de estos paisajes, Ortega Muñoz ha extraído su esencia permanente, lo que queda después del paso del sol y



de las cosechas. Las tierras en el descanso de los barbechos y árboles con muñones sin savia,

Añadamos a estas consideraciones sobre su tratamiento del paisaje su labor como pintor de figuras., de la cual hay aquí alguna muestra, en un retrato muy sucinto y expresivo, La misma gama cohibida la misma emotiva quietud rige la ordenación de estas figuras sin halo ambiental.

El arte de este pintor responde a ese estado de sensibilidad tan de hoy, que busca en cada cosa su estructura inalterable, Esta afición a la solidez de unas formas cuya epidermis no tiembla con los minutos, es la que ha determinado la afición a Zurbarán. Y la que nos hace amar estos paisajes



de Ortega Muñoz en los que ha sabido reducir las cosas a su esquema plástico sin desvitalizarlas. Sin necesidad de acudir a su estilización geométrica. Ahondando, por el contrario, en lo que hay en ellas de íntimo y humano, de usado por el paso del tiempo y de los trabajos de los hombres.

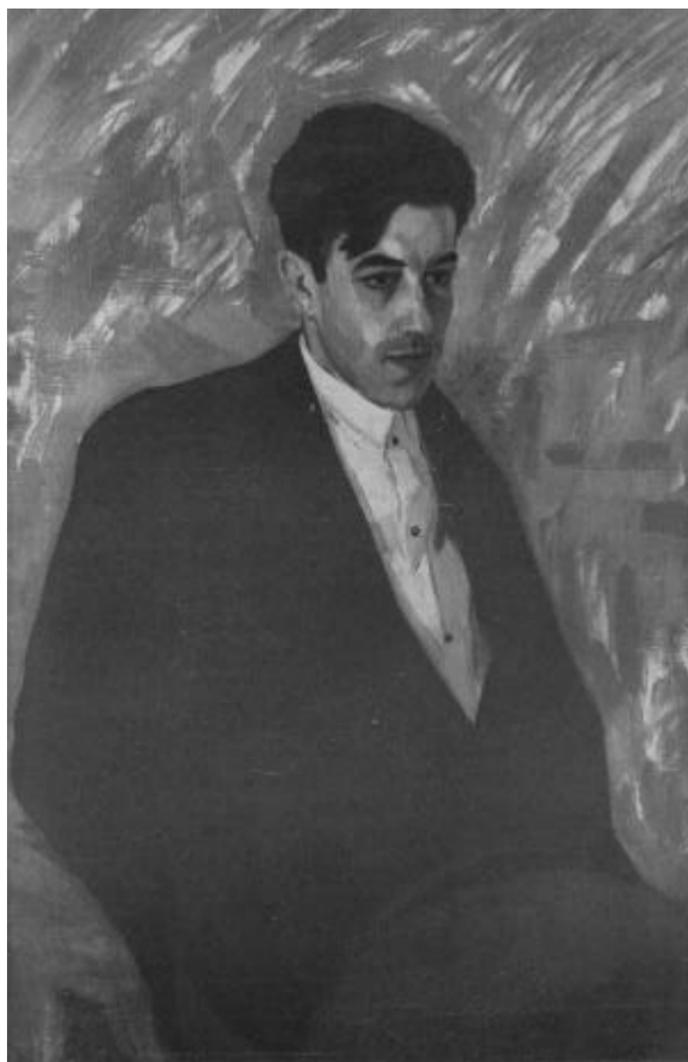
LAMINAS

I. Castaños. 1956

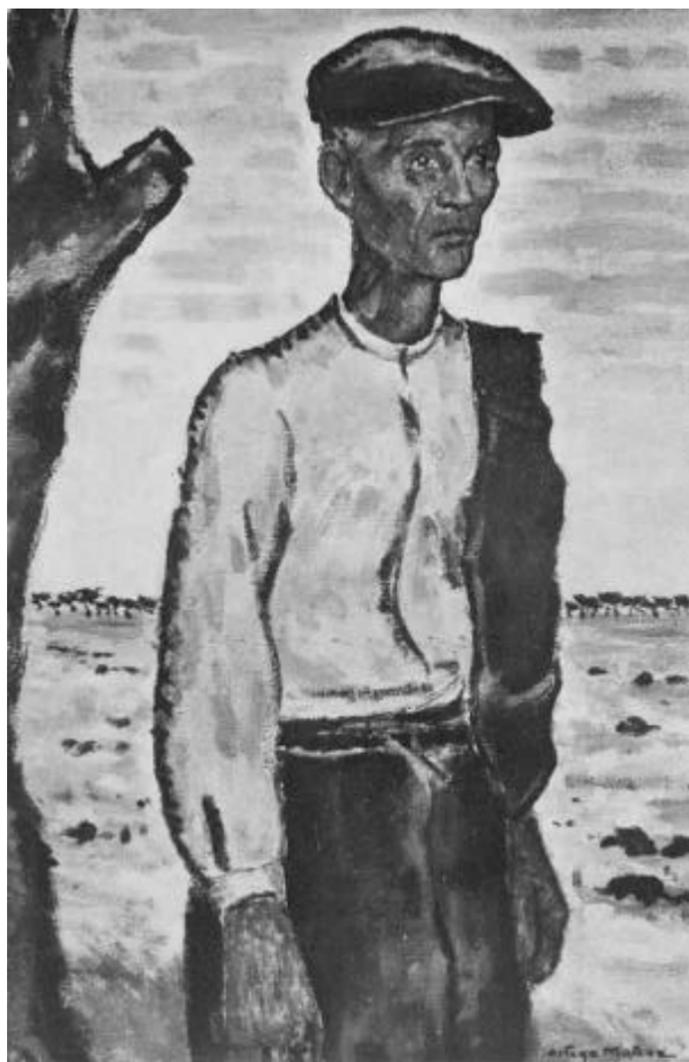




II. Retrato De Gil Bel. 1927



III. Campesino extremeño. 1939



IV. Pozo de los corrucos. 1938

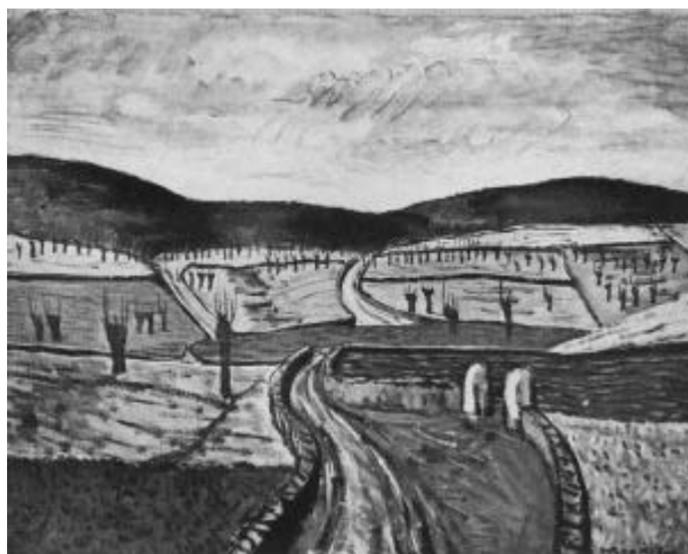


V. La colina. 1956





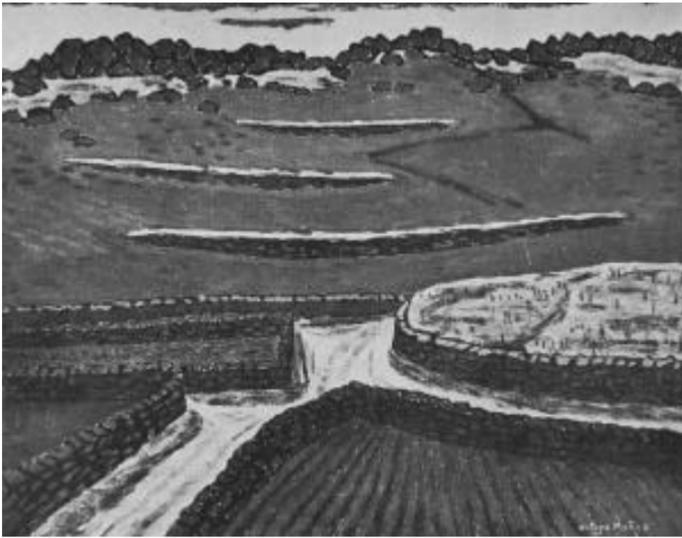
VI. Camino de la aceña. 1947



VII. Retamas en flor. 1954



VIII. Cruce de caminos. 1956



IX. Naranjos y olivos. 1955





X. Primavera. 1956



*Este decimotercero número de los Cuadernos
de Arte del Ateneo de Madrid,
se terminó de imprimir en*

ALTAMIRA

*Bravo Murillo, 31, Madrid,
el día 19 de noviembre de
MCMLVI*

COLECCION "CUADERNOS DE ARTE"

1. *El niño ciego de Vázquez Díaz,*
por Vicente Aleixandre.
2. *La pintura de Alfonso Ramil,*
por Adriano del Valle.
3. *Luis María Saumells,*
por Vicente Marrero.
4. *La pintura de Ortiz Berrocal,*
por José María J ove.
5. *El escultor José Luis Sánchez,*
por Angel Ferrant.
6. *José María de Labra, pintor,*
por Miguel Fisac.
7. *Vaquero Turcios en sus dibujos,*
por Luis Felipe Vivanco.
8. *Jesús Núñez, aguafortista,*
por Manuel Sánchez Camargo.
9. *Luis García Bustamante,*
por José Hierro.
10. *Oswaldo Guayasamín,*
por José María Moreno Galván.
- 11 *Antonio Quirós,*
por José de Castro Arines .
12. *El escultor Mustieles,*
por Alejandro Núñez Alonso.
13. *La pintura de Ortega Muñoz,*
por José Camón Aznar



NACE GODOFREDO M. ORTEGA MUÑOZ en San Vicente de Alcántara (Badajoz), el año 1905. Autodidacta. Desde muy niño siente la llamada de la pintura y se traslada a Madrid, donde dibuja en el Museo de Reproducciones, completando esta inicial formación como copista en el Museo del Prado. Más tarde ejercita la pintura al aire libre. Viaja por Francia, Italia, Austria, Holanda, Dinamarca, Noruega, Suecia, Alemania, Grecia, Palestina, Egipto, etcétera. Regresa a España en 1935 y celebra su primera exposición en el Círculo de Bellas Artes, de Madrid, siendo seleccionado aquel mismo año para la Bienal de Venecia. Contrae matrimonio en 1936 y vuelve a emprender un nuevo viaje por Suiza, Bélgica, Dinamarca y Suecia. A su vuelta expone de nuevo en el Círculo de Bellas Artes, en. 1940. Reside desde entonces en su pueblo natal, aunque pasa largas temporadas en Madrid, donde ha expuesto repetidas veces. En la 11 Bienal Hispanoamericana de La Habana obtuvo el Gran Premio de Pintura.